

Entre los poetas míos...



Endre Farkas

CON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.



Biblioteca
OMEGALFA
ΩΑ

Entre los poetas míos...

Endre Farkas

(1948)

Endre Farkas es un poeta canadiense que nació en Hajdunanas (Hungría) en 1946, hijo de sobrevivientes del Holocausto que, durante el levantamiento húngaro de 1956, escaparon del país estableciéndose en Montreal. Allí se educó, desde la infancia, en el modelo inglés de Quebec.

A principios de los años 70 es miembro activo de *Vehicule Press* grupo de poesía experimental que trasladó el poema desde el libro a la calle, con representaciones en lugares públicos enriquecidas por bailarines, músicos y actores, donde la experimentación léxica se acompañaba de la representación escénica y la declamación fonética, para expresar toda una realidad mental y anímica del individuo como colectividad. Farkas, en estas actividades, recorrió todo Canadá.

Posteriormente, comprometido con la actividad literaria y poseedor de una clara conciencia política, ha ejercitado diversas funciones y actividades en apoyo de la literatura.

También ha dado lecturas y conferencias de poesía por Canadá, EE.UU, Europa y América Latina.

Ha ejercido como profesor de literatura del John Abbott Collage, en Montreal durante más de treinta años, También ha impartido talleres para adultos y estudiantes de primaria y secundaria. En 2009 creó, asociado con Carolyn Marie Souaid, la revista de poesía en línea *Poesía Quebec*.

Endre Farkas es autor -hasta hoy- de once libros. Obras suyas han sido traducidas al francés, húngaro, italiano, esloveno y turco. En español tenemos “Palabras sobrevivientes”, una colección de poemas traducidos por Elías Letelier, (Edic. Poetas.com).



Acta de un testigo

Veinte mil asfixiados al día.
Cada semana desaparecía una ciudad.

Y cuando la matanza no iba suficientemente rápida
Niños eran lanzados a las llamas,
vivos,
como patatas.

Nadie olió nada
No pasó nada.

De: *Palabras Sobrevivientes*. Edit. Poetas.
Trad. Elías Letelier

Al calor de la noche

Anoche hicimos el amor.
Cruzamos fronteras
y sin temor viajamos por otros países.
Con ramilletes de besos
nos acogimos mutuamente como héroes
que no han conquistado a nadie.
Implosiones de éxtasis por todas partes
y respiramos como uno solo.
Sin temor, desnudos,
acurrucados el uno en los brazos del otro,
dormimos y soñamos.

Esta noche a la guerra.
Los hombres con sus máquinas se desplazan.
Los tanques ruedan sobre la carne pedregosa de la arena
Los francotiradores apuntan,
los dedos acarician gatillos bien aceitados
Y el éxtasis de esta noche
está a un pelito de la mira de los fusiles.

La matanza se hace mejor en la noche
cuando los sentidos son más agudos
y la imaginación es más nítida
para conjurar terror en las sombras
que proyecta la lírica luna

Ululantes humanos predadores
están hundiendo sus garras manufacturadas
en su propia especie.

Amor, la luz del día muestra
que las esquirlas abrieron hoyos en los rostros,
haciendo brotar sangre
evaporando el vapor de la vida

desde el lugar que ocupaba el estómago.

El sol brillante
se levanta
desde los ojos quemado de lo muertos.

Traducción: Elías Letelier
Del libro: *Palabras sobrevivientes*

Aliens

Estaba yo sentado en la escala tomando una cerveza
cuando un tipo disfrazado de Superman pasó caminando.

Imagino lo que estás diciendo
inhalando humo en el porche trasero
cuando los demás se han ido a la cama:

Todos somos extraterrestres
nacidos en este mundo fuera del amor,
fruto de la violación, por equivocación

entramos en este extraño estado
y lo convertimos en un hogar temporal
donde luchamos, vivimos, amamos
crecemos y—

y entonces, como tú,
nos convertimos en extraterrestres en algún otro lugar.

Pienso lo que estás diciendo:
Ser alienígenas es lo que se espera en nuestro estado natural.

Yo mismo, últimamente, he estado sintiéndome extraterrestre,
pasando de largo ante mi coche aparcado

mintiendo entre deseos de seda,
viendo la ciudad como un homicidio de cuervos
como ángeles de una casa de huéspedes

por la noche, hablando a sueños y fetiches que
pasean de la mano a lo largo de avenidas familiares.

Yo veo extraterrestres por todas partes.

Fuente: *The Vehicule Poets* Versión: R. Marcos
Texto original: <http://www.vehiculepoets.com/#!/poems/c1hwk>

Aquí

Aquí es donde encontramos recuerdos perdidos.
Aquí, esparcimos migas
para encontrar nuestro camino de regreso a lo oculto,
olvidados calzones
en casas a las que nunca volveremos.

Aquí es donde nuestra culpa y tristeza
se aposentan acusadoras, silenciosas,
como el viejo
en los bancos del parque mira el mundo
deja caer sus monedas en tazas y
sabe que no significa nada.

Aquí es donde ninguna explicación es suficientemente buena
no importa lo razonable que sea
para hacer que la culpa y la tristeza desaparezcan.
Esto es lo que heredamos,
es nuestra herencia,
incluso si no la queremos
para transmitir a nuestros hijos.

Aquí es de donde venimos,
llevando pedazos de nosotros mismos
nos vemos desaparecer a nosotros mismos
en el interior de laberintos de historias,
que escuchamos con temor
y decimos adiós lo mejor que podemos.

Aquí es donde vemos el humo blanco elevarse
tras la ventana esta tarde de invierno,
y nos tumbamos como el trazado de un cadáver
y, sin apenas mover los labios
preguntamos, por última vez,
¿Me puedo ir ya a casa?

Versión: R. Marcos

Texto original: <http://www.vehiculepoets.com/#!/poems/c1hwk>

Árabe a judío

Tu gente. Tu gente señalada, perseguida.
Cuyos hornos huelen y siempre olerán a venganza,
inferioridad, venganza, venganza.

Cuyo negro pasado, hecho de alambre de púas, os excusa
para construir una industria de Odio,
os excusa para cada uno de los mataderos

que en algún momento trasladasteis dentro de los corazones.

Cuyas soluciones finales son infinitamente más imaginativas
que las de Oppenheimer.

Cuyos Shylocks y asesinos de Cristo negocian con el diablo
incluso en el Sabbath, tras puertas cerradas.

Cuyos tanques de guerrilla dos-al-precio-de-uno
cuyos ejércitos de cucarachas,
cuyas bombas de diseño
firmadas por vuestros propios niños

rasgan alegremente los miembros de ciudades, cedros, bebés.

Cuyo Haifa y Nazareth son razones suficientes
para devastar cada arteria primaria del enemigo.

Cuyo inexpresivo par de soldados siempre valdrá más
que veinte de mi gente,

cuyo Beirut fue un caso desafortunado de daño colateral
porque George W. Bush lo dijo
porque el Tony Blair lo dijo
porque Stephen Harper lo dijo
porque el CNN manipuló la película
para que pareciese como que solo llovía por allí.

Cuyo Hitler, cuyo New York Times, cuyo Hollywood

intentan blanquear la sangre, sea la que sea, que mancha vuestras
manos,
cualquiera que sea la carnicería, la violación desproporcionada
del sol, la luna y las estrellas
porque la matanza no ha ido suficientemente rápida

Texto original: [Blood is blood](#)

Versión: R. Marcos.

El corazón

Bajo la pálida piel
arrugándose en la translúcida luminiscencia
hundiéndose en la papada, en sacos bajo el mentón
en la peladura en los codos y las rodillas
en desgastarse con menos cuidado ahora.

Debajo del aflojado tejido de los músculos
rigidos, frenando el paso vertical
a un bastón curvado que se arrastra
desenredándose, desdoblándose, desensarmentándose
acelerando la llegada a la calma.

Debajo de una red que se estrella,
mensajeros sinápticos hacen cortocircuito
entregando las letras del lenguaje,
postales de lugares, paquetes de recuerdos
a la dirección equivocada, por razones equivocadas,
o tarde, o nunca.

Dentro de un castillo en ruinas de huesos
frágiles y crujientes al que atormenta
la luz fatigosa
que no es ni de noche ni de madrugada
pero sube y baja las escaleras de
las respiraciones cada vez más cortas
incrustada—
el monarca oscuro está trabajando como un bestia.

Sepultado profundamente dentro,
Sísifo, un boxeador del tamaño del puño cerrado
en el ring sin iluminación,
siempre queda en segundo lugar
contra el imbatible
inevitable, uno-dos del tiempo.

Ignorante como el músculo,
el corazón , el bombeo , debilitamiento ,

transforma la vida pasiva
en miedos, pensamientos, dolores, dolores y ataques
de preguntas de cuatro paredes -mirar fijamente .
La meditación y una claridad aterradora
convertirá en su intensa progenie.

Versión: R. Marcos

Texto original: <http://www.vehiculepoets.com/#!/poems/c1hwk>

Gitanos errantes

Él se alisa su cabello gitano de negro arcoiris
mete su viejo violín bajo la barbilla
cierra sus ojos tristes de luna llena
se sabe este sendero de memoria

en este café jardín
entre las mesas de los amantes
bajo viejos sauces
recorre este sendero de memoria

brisas frescas llevan flotando
su bandada de notas de gorrión
para entrelazar las miradas de los amantes
por un sendero que se sabe de memoria

su arco sobre las cuerdas tensas lloran
los amantes bajo un manto de estrellas, libre
pareja fragantes olores; refrena el amor de ellos solos
en un sendero que se sabe de memoria

pasea entre los latidos de su corazón
les lleva a su pozo de amargura
que apaga su sed con dulce locura
uniéndoles en un camino que se sabe de memoria

cierra los ojos más complacientes de las mujeres
evoca las sonrisas más favorables en los hombres
inclina su vida a sus deseos
y el precio de este sendero que se sabe de memoria

Versión: R. Marcos.

Texto original: [Wandering Gypsy](#) en [The vehicule poets, Endre Farkas](#)

Herencia

para A. M. Klein

Fui concebido por amantes destinados a Auschwitz
Belsen, Birkenau, Buchenwald, Mauthausen,
y a cada otro campo que hubo,
que hay y siempre habrá.

Soy la semilla del hijo de cada niño-hombre
que fue acorralado como bestia,
cargado en vagones ganaderos
y embarcado a una solución final.

Crecí en el seno de cada mujer
que fue rasurada tatuada
y puesta en fila desnuda,
junto a las cámaras de gas.

Soy un niño de los niños
despojados de la inocencia en los campos de la muerte;
arrancados de padres desconsolados-aletargados
que sabían
pero estaban indefensos y fueron gaseados
e incinerados como "Judíos Puros"

Soy su mañana,
hambreado con pan añejo
cuyas migas
son guardadas para mañana
por si las cosas empeorasen.

Soy sus recuerdos del hogar;
como si ahora mismo
esto estuviese pasando,
se estuviese hablando sobre ello,
¡Ah! el alimento
cocinado,

servido,
dando gracias por él,
digerido.

Soy su suerte, en la que tropezaron;
una cáscara de patata extra en las gachas
atrapada rápidamente, con gratitud,
sin fuerzas para discutir.

Soy sus canciones
iniciadas por voces absortas, angelicales
a las que no podrían acallar:
a las que crecieron alas y volaron en sus corazones,
y las dejaron escapar por un minuto
de los alambres de púas, las torres,
las chimeneas y el jabón.

Soy sus historias interminables
repetidas entre las pasadas de lista sin fin,
entre trabajos forzados sin fin,
entre palizas sin fin,
entre muertes sin fin
y un instante de sueño.

Y a través de sus relatos
sentirse protegido, hermoso,
lleno de vida.

Soy su esperanza
(algunos la llamaron Dios)
cuando nada es posible
porque ellos no sabían que hubiera nada mejor
porque ellos sabían que no era posible nada más.

Soy su noble linaje,
Su orgullosa descendencia.

Soy su invaluable herencia
oculta a los asesinos
donde no pudo ser encontrada.

Soy sus palabras sobrevivientes.

Texto original: <http://www.vehiculepoets.com/>

Versión: R. Marcos

Imaginar

Bajo las estrellas
demasiadas para imaginarlas,
muy lejos para ser más que un simple título;
y que quizá no estén allí,
hay vida
durmiendo en cuartos iluminados para mantener distante
a la noche
cuerpos en lechos llenos de miedo.

Nosotros buscamos palabras para frotarlas
para comenzar un fogata,
para guardar el calor;
palabras lo suficientemente brillantes
para convencernos de que los días pasan por alguna importante
razón
y abrazarnos
a causa de alguna revelación.
Pero cada día dejamos atrás migajas de fracasos;
vidas consumidas.

Vistiendo la fina seda de los asesinos,
nosotros somos nuestro propio escuadrón de la muerte.

Imaginamos
un mundo demasiado hambriento
para imaginarse un cielo,
un mundo demasiado real
para el infierno.

Fuente: [Poetas del siglo XX](#)

Judíos

Ellos son los elegidos:
los que firmaron "El Pacto"
los que trajeron La Palabra
y constantemente discuten con Dios.

Ellos son "Los errantes"
los que honran el aprendizaje
porque es sagrado
y fácil de empacar al primer aviso del profeta.

Son los asesinos de Cristo,
sanguinarios y sucios,
lo que justifica todo lo que se les hace
por milenios y por millones.

Ellos son los "Serlock",
conspiradores internacionales,
contadores, banqueros, mayoristas;
regateando con el mundo por su libra de su carne.

Pero ahora los conocemos mejor.
También son crueles, ignorantes;
mercaderes de la muerte; no tan especiales,
no más elegidos que otros.

Ellos también emplean el terror y la tortura
y tienen su propia policía secreta
para resguardar con armas mortales
sus campos cercados de alambre de púas.

Ellos son como todo el mundo;
con sus propias tierras para proteger.
Prefieren las "Alturas del Golan"

para poner sus grandes cañones,
a los altos niveles morales y sus antiguos ritos.

Han perdido la ventaja de las víctimas,
se han transformado en lo que siempre fueron:
un pueblo que sigue visiones y órdenes
y que debe ser hecho responsable de eso.

De: Palabras sobrevientes. Traducción: Elías Letelier

Fuente: http://www.letelier.org/actas/traduccion/articulo_14.shtml

La Fe

Nos da una historia simple, incluso verdaderamente visceral, capaz de obsesionarnos, de hacer hervir la sangre.

Nos hace creer que es nuestra idea, nuestra voluntad, nuestro destino.

Marca a fuego en nuestros nervios un temor: el infierno, no hay vida, no hay paraíso sin ella.

Nos hace celebrar la diferencia: “nosotros” y “ellos”

Nos da para inspirarnos una imagen simple, como una luna creciente, una estrella, una cruz.

Nos da un lema pegadizo, algo capaz de emocionarnos una y otra vez.

Algo a celebrar, algo por lo que daríamos y quitaríamos una vida.

Texto original: *Fait*, *Procedencia*: [Blood is blood](#)

Versión: R. Marcos

La liberación es

una mañana
sin guardias

silencio
en un campo de concentración

un sargento negro estadounidense
ametrallando los portones

olas de tanques rusos
rodando sobre las alambradas

años de lágrimas corriendo
incontrolables

los macilentos abalanzándose
a los depósitos de comida
tragando puñados de grasa hasta morir

despertar del estado de coma

saludarse ante un espejo
como si uno fuera un extraño

hacerse decir, "vuelve a casa"

evitar ser violada
diciéndole a los soldados de la liberación
que uno tiene "la enfermedad"

caminar por rutas familiares
parando en casas familiares
golpeando a puertas familiares
para ver quien retornó

descubriendo qué partes de ti faltan

llegar a la casa

mirar a los antiguos vecinos
que vigilan desde puertas y ventanas
mirándote retornar

un silencio diferente.

Traducción: *Elías Letelier*
Del libro: *Palabras sobrevivientes*

La tormenta invernal

Los vientos invernales arremolinan una tormenta,
y asustada, la noche se despierta;
aúlla como sirenas en el Medio Oriente
a miles de kilómetros de aquí.
El ululante cantar de las sirenas
se lamenta contra la pared y las ventanas,
como dolientes sobre cadáveres
e interrumpe la película
La Guerra Y Paz.
Hace un frío del diablo.
Apago la televisión.
Ya he leído el libro.
Sé como termina.
Anoto mis temores:
impotente, impotente, impotente.
Sé que hay niños llorando,
muriendo.
Miro a los míos,
doy gracias
y apago la luz.
El viento ululante.
La tormenta que ruge.

Traducción: Elías Letelier
Del libro: Palabras sobrevivientes

Los viajeros.

al ojear el diario de canotaje de Jean Steibruch, 1802

Desde la punta de la isla
donde la geografía y la historia se unen
como torrentes de ríos desbocados
navegando hacia Dios sabe dónde,
hombres se dirigen hacia sueños de riqueza
y bogan hacia heroicas historias.

Al ritmo de canciones bravas
tristes cantos de despedidas y cantos de camaradería,
sus brazos adoloridos reman más allá de la fatiga
hasta donde sus jefes planificaron
hasta donde cada campamento y comida
se contabiliza religiosamente.

Sin saber nunca lo vendrá,
surcan ríos turbulentos,
se empapan en frías aguas
que bautizan
con nombres de inversionistas y santos.

La canoa sobre la cabeza
y la mercancía sobre los fatigados hombros,
esquivan los rápidos furiosos;
escalan cerros sin caminos, siguen a guías por el bosque
bajo promesa de que una fortuna está esperando.

Para obtener los secretos de la tierra
mujeres nativas
el calor en el invierno
aprendieron lenguas antiguas
y dejaron atrás ollas, camas
licor, hijos y enfermedades.
Esta noche,
golpeados por el ululante viento del invierno

cegados por la nieve revuelta
eluden el control aduanero
y se pierden a lo largo de la Transcanadiana.

Por el camino
los chóferes se hablan con códigos varoniles,
se advierten sobre la policía,
toman pastillas para estar despiertos
y escuchan a la radio tocar bravas canciones
tristes cantos de despedidas y cantos de camaradería.

Esta tierra es una autorruta solitaria
con largas horas de carga pesada
arrastrada rápido y más lejos
que lo permitido por la ley.

En los paraderos de camiones llenan los tanques
fuman, bromean, se cuentan historias
sobre sus vidas con camareras amistosas,
luego pagan y se van.

Juran que su fortuna
están en esta ruta, allá mismo,
justo después de la próxima curva
después de la próxima carga.

Esta son sus tierras, su historia
sus mitos, que todavía se hacen.
Hombros doloridos y encorvadas espaldas
todavía sueñan
y todavía cargan día y noche
para la firma de hombres ricos.

Fuente: Mi rinconcito en el mundo

Melancolía de Budapest

El polvo de la tristeza llena los poros de Budapest
y los muros amarillos, pálidos e incestuosos de los Hapsburg
están manchados para siempre
de las lágrimas acumuladas por los planes quinquenales.

En la parada del autobús, el sofocante anochecer cae
sobre cuerpos inclinados por el peso de años de espera
de autobuses siempre repletos y siempre tarde.

En su nueva libertad se apilan y aparentan
que no ven a los cabezas rapadas,
que golpean a un gitano viejo,
en nombre de la nueva Hungría.

Estoy mirando con ojos aterrados.
Estoy contento de no ser de aquí.

¿Pero, si no soy yo, entonces quién?
¿Y si no ahora, entonces cuándo?

Ésa es la melancolía.

De: *Palabras Sobrevivientes.*

Traducc. Elías Letelier

Melancolía de Nueva york

para EL MG.

La Guardia.
En el tráfico de gente que sube y baja,
nos saludan adoradores
que cantan en túnicas de azafrán,
y hombres y mujeres jóvenes y comedidos
que venden flores en el nombre de la luna.
En la ruta atascada de tráfico
que lleva a Big-Apple
jóvenes matones en chaquetas de cuero
caminan a lo largo de las líneas divisoras
embaucando con teléfonos robados de autos.
La Autoridad del Puerto.
Llegan autobuses de todo el mundo;
sus vahos curten la piel de la ciudad.
Nosotros caminamos entre ellos
ante ojos desviados de hombres tristes
que beben desde unas bolsas de papel.
Una maldición y una botella
nos pasan volando por la cabeza.
Son los instrumentos y música de la ciudad.
Hay relucientes guirnaldas de alambre de púa
que coronan las rejas y los tejados
de los edificios importantes.
Allí no hay una necesidad,
hay una razón.

En las calles estadounidenses
han afinado el sueño americano
hasta hacerlo un fraude.
Lo que fue alguna vez un hombre joven
se nos acerca llorando por una cama donde morir.
Todos queremos que se termine luego.
En los hogares, bajo la piel se ha metido la tristeza
a pesar de los herméticos cerrojos.

No hay cortinas sólo barras de temor y soledad.
Detrás cada una de ellas,
la esperanza se inyecta en las venas.
Nos sentamos frente a la pantalla
miramos a un hombre que grita
¡Esta pistola es mi vida!
Nunca podemos dar lo justo.
Estamos más allá de todos los incidentes.
Por la mañana ni siquiera una tristeza
ni una despedida.

Fuente: *Palabras sobrevivientes.*
Traducción: *Elías Letelier,*

Otro himno

(después de leer a Camus)

*Cómo las pistas aparecen en los lugares más benignos:
un tranquilo lugar de veraneo. El mensaje
cifrado en un arbusto lleno de espinas—*

Callejón sin Salida

Junto a él, una bandera americana a media asta.
Señales por todas partes, si te molestan en leerlas.

Pescado corporativo.
Algas radiactivas manoseadas tres veces.
Frailecillos escarbando la orilla en pantalones de pitillo.

En lo alto, un par de cables de teléfono
flojos y desprevenidos
Indiferentes al chismorreo diario
de terror, hombres--bomba, esas gentes
susurrando alrededor de cortinas extrañas
en el lado oscuro de los piquetes
elaborando sus planes contra
unos pocos ricos.

Incluso el débil estímulo de un libro
en la cabaña más recóndita
narra la extraña historia de un hombre huyendo
de malas decisiones antes de matar a un árabe
preventivamente en la arena.

La playa inocente es inverosímil
porque una resaca agresiva significa mucho más
que picnics playeros y margaritas,
significa otras pocas vidas
arremolinándose y juntándose antes de hundirse finalmente,

significa la saqueadora tachonada de estrellas

la oleada, el resplandor del cohete rojo

significa América

oasis envenenado de los fuertes y los libres

Versión: R. Marcos

Primeros pasos

Si descanso por un momento
justo antes de doblar la esquina
de Bonavista y el bulevar
esperando a que cambie el semáforo
el mundo se vuelve un lugar muy concurrido
lleno de trapevistas sin cuerdas
sólo la esperanza de que las luces casi anaranjadas
se enzarquen como redes
y yo, descendiendo como gotas de lágrimas
rasgando la noche de granito,
temo que va a ser un sueño de bombines
y sombrillas
así que me aprieto el cinturón y espero.

Versión: R. Marcos

Texto original: [Getting started, en The vehicle poets](#)

Bibliografía

- *Palabras Sobrevivientes*. Ottawa: Poetas.com, 2002. [Poetas Antimperialistas de América \(www.poetas.com\)](http://www.poetas.com)
- *Herencia*. Ottawa: CdPoesía - Poetas.com, 2002.
- *Voices*. Vaudreuil-Dorion: CdPoetry, 2002.
- *Les mots Qui Survivent*. Trois Rivières: Ecrites des Forges, 1999.
- *Surviving Words*. Winnipeg: The Muses' Co., 1994.
- *Howl Two Eb??* Montreal: NuAge Editions, 1992.
- *How To*. Montreal: The Muses' Co., 1988.
- *From Here to Here*. Montreal: The Muses' Co., 1982.
- *Face Off*. Montreal. The Muses' Co., 1980.
- *Romantic at Heart & Other Faults*. New York: 1979.
- *Murders in the Welcome Cafe*. Montreal: Vehicule Press, 1977.
- *Szerbusz*. Montreal: Eldorado Editions, 1974. Endre Farkas

En Internet:

- *Arte Poética: Endre Farkas*
- En Poetas Poemas
- <http://www.poetaspoemas.com/endre-farkas/melancolia-de-nueva-york>
- En Wikipedia
- Farkas, Endre. *Palabras Sobrevivientes*. Trans. Elias Letelier. Ottawa: Editorial Poetas de América, 2002. (120pp). ISBN: 1-894879-02-3 <[http://poetas.com/editorial/noticias.shtml?category=6&id=1037049034&keyword=+](http://poetas.com/editorial/noticias.shtml?category=6&id=1037049034&keyword=)
- TRAZOS:
http://www.letelier.org/actas/traduccion/es/article_14.shtml



Índice

pág.

3	Reseña biográfica
5	Acta de un testigo
6	Al calor de la noche
8	Aliens
9	Aquí
10	Árabe a judío
12	El corazón
14	Gitanos errantes
15	Herencia
18	Imaginar
19	Judíos
21	La fe
22	La liberación es
24	La tormenta invernal
25	Los viajeros
27	Melancolía de Budapest
28	Melancolía de Nueva York
30	Otro himno
32	Primeros pasos
33	Bibliografía



Colección de Poesía Crítica
“Entre los poetas míos...”

1	Ángela Figuera Aymerich	41	Fayad Jamís
2	León Felipe	42	Luis Cernuda
3	Pablo Neruda	43	Elvio Romero
4	Bertolt Brecht	44	Agostinho Neto
5	Gloria Fuertes	45	Dunya Mikhail
6	Blas de Otero	46	David González
7	Mario Benedetti	47	Jesús Munárriz
8	Erich Fried	48	Álvaro Yunque
9	Gabriel Celaya	49	Elías Letelier
10	Adrienne Rich	50	María Ángeles Maeso
11	Miguel Hernández	51	Pedro Mir
12	Roque Dalton	52	Jorge Debravo
13	Allen Ginsberg	53	Roberto Sosa
14	Antonio Orihuela	54	Mahmud Darwish
15	Isabel Pérez Montalbán	55	Gioconda Belli
16	Jorge Riechmann	56	Yevgueni Yevtushenko
17	Ernesto Cardenal	57	Otto René Castillo
18	Eduardo Galeano	58	Kenneth Rexroth
19	Marcos Ana	59	Vladimir Maiakovski
20	Nazim Hikmet	60	María Beneyto
21	Rafael Alberti	61	José Agustín Goytisolo
22	Nicolás Guillén	62	Ángel González
23	Jesús López Pacheco	63	Manuel del Cabral
24	Hans Magnus Enzensberg	64	Endre Farkas
25	Denise Levertov	65	Ana Ajmatova
26	Salustiano Martín	66	Daniel Bellón
27	César Vallejo	67	José Portogalo
28	Óscar Alfaro	68	Julio Fausto Aguilera
29	Abdellatif Laâbi	69	Aimé Césaire
30	Elena Cabrejas	70	Carmen Soler
31	Enrique Falcón	71	Fernando Beltrán
32	Raúl González Tuñón	72	Gabriel Impagione
33	Heberto Padilla	73	Roberto Fernández Retamar
34	Wole Soyinka	74	Affonso Romano de Sant'Anna
35	Fadwa Tuqan	75	Wislawa Szymborska
36	Juan Gelman	76	Francisco Cenamor
37	Manuel Scorza	77	Francisco Urondo
38	David Eloy Rodríguez	78	Langston Hughes
39	Lawrence Ferlinghetti	79	Carl Sandburg
40	Francisca Aguirre	80	Silvia Cuevas

Cuaderno 64 de Poesía Social

ENDRE FARKAS

Biblioteca Virtual

OMEGALFA

Marzo

2014

∞

Cuaderno 64 de Poesía Social

Endre Farkas

OMEGALFA

Dicbre.

2013

-